

INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

## Una escritora en camisón

Cuando Penelope Fitzgerald (Lincoln, 1916-2000) ganó el Man Booker Prize a sus sesenta y tres años con su novela 'A la deriva', la sorpresa fue tan grande que hasta los periodistas confesaron haber dejado escritos sus artículos elogiando al favorito, Naim Paul, antes de conocerse el fallo del jurado. Tal vez por su edad, o porque se presentó a recoger el premio vestida con una especie de camisón de guata floreado, nadie la tomó en serio. Los críticos la menospreciaron y cuestionaron la decisión del jurado. El crítico de la BBC habló en su programa del gran error cometido.

Estudió en Oxford junto a Tolkien y a C. S. Lewis. Dirigió una revista literaria con su marido, 'World Review', donde publicaron Alberto Moravia, Norman Mailer o J. D. Salinger. En los años 50, la revista quebró. Su marido perdió su trabajo y tuvo que sacar adelante sola a sus tres hijos. No podían pagar la casa donde vivían y se mudaron a un barco en el Támesis sin calefacción ni agua corriente. El barco se hundió y la fa-



La escritora Penelope Fitzgerald. IMPEDIMENTA

milia vivió en la indigencia hasta que Penelope encontró en la chaqueta de su marido una carta sin abrir, fechada meses atrás, con la concesión de una vivienda social. Para dar de comer a sus hijos recurría a la picaresca: entraban a un restaurante y se comían el pan mientras fingían estudiar la carta. Entonces decían que no les gustaba el menú y se marchaban.

Siempre fue una escritora discreta que pasó sin hacer ruido, sin querer molestar a nadie. Publicó su primer libro a los cincuenta y ocho años. Sus primeras novelas

fueron muy personales: narró su trabajo como librera en 'La librería'; su vida en el barco en 'A la deriva'; su trabajo en la BBC en 'Human Voices' y su experiencia como profesora en una escuela de teatro en 'At Freddie's'.

Sin embargo fueron las novelas que escribió después, alejadas de su propia vida, las que consiguieron su reconocimiento: 'Inocencia', 'El principio de la primavera', 'La puerta de los ángeles' y 'La flor azul' (todas ellas publicadas en Impedimenta). Con esta última, Penelope Fitzgerald logró el Premio de la Asociación de Críticos Norteamericanos a sus ochenta años.

La editorial Impedimenta acaba de publicar 'La puerta de los ángeles' (traducción de Jon Bilbao; 240 páginas), una novela ambientada en Cambridge en la que las vidas de un profesor y una enfermera se cruzan gracias a un curioso accidente de bicicleta. Una buena ocasión de leer a esta autora, tardía y un poco estrafalaria, a la que Julian Barnes considera «la mejor novelista inglesa de su época».

MISIONES PEDAGÓGICAS 2.0 / 2 PILAR G. MEYAUT

## El cine en la escuela

Hace unos días tuve el placer de disfrutar de una charla de Elvira Lindo. Captó toda la atención del público durante algo más de hora y media abordando temas de calado en relación con la cultura de una forma amena y divertida, como suelen hacerlo las charlas inteligentes. Entre las muchas cuestiones que se trataron, Elvira defendió que «debería de haber una asignatura para enseñar cine». No hay mejor forma de fijar un conocimiento en la mente humana que acompañándolo de emoción, el cine sabe mucho de ello.

El pasado mes de junio se reunieron en la cinemateca francesa en París representantes de distintos países europeos para hablar de la educación cinematográfica en escuelas e institutos. En nuestro país, los esfuerzos para integrar el cine en la enseñanza se han limitado generalmente a analizar el contenido de algunas películas, como indica J. A. Pérez Millán en su obra 'Cine, enseñanza y enseñanza del cine' (Ed. Morata, 2014). Llevar el cine a la escuela es sin embargo el sueño de muchas pe-

queñas iniciativas que luchan por ello, a menudo con medios muy exiguos.

En Villafranca de Ebro, dos profesores del Centro Rural Agrupado (CRA) La Sabina han creado una productora escolar de cortometrajes con alumnos que viven en las localidades aragonesas de Nuez de Ebro y Monegrillo. La productora Amiguicos Producciones permite trabajar la alfabetización audiovisual, la educación emocional e inclusiva con los escolares a la vez que se inculca el amor por el cine.

En La Almunia de Doña Godina, el Premio 'Valores educativos y ciudadanos', que se concede a centros educativos en el marco del festival de cine de esta localidad, pretende impulsar el uso del audiovisual como medio de aprendizaje en los centros escolares y una forma de generar conciencia y de trabajar la educación en valores a través del cine. Son solo dos, pero hay otros ejemplos.

Dar a conocer, apoyar e implicarse en este tipo de proyectos puede ser una forma de empezar a cambiar la situación.